

del Comité Ejecutivo
del P.C. de España

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLI — N° 15

4 de septiembre de 1971

precio: 8 ptas.

No a la imposición de la monarquía de Juan Carlos Por un Gobierno provisional de amplia coalición

La situación española en los últimos seis meses se ha caracterizado por el fracaso de los intentos del Gobierno opusdeísta de paralizar, mediante el incremento de la represión, el movimiento de masas; por el avance de un amplio proceso unitario. El Gobierno acelera los preparativos para imponer la sucesión juancarlista acentuando los rasgos más cerriles de su política. La situación económica y social se agrava, el descontento e indignación de los trabajadores, de todo el pueblo, se radicalizan, se politizan. Pruebas de ello han sido el éxito de las Comisiones obreras en las elecciones sindicales, la huelga de SEAT y el surgir de otros conflictos sociales en pleno verano, la incorporación a la lucha de médicos, profesores, abogados y otros sectores.

La concentración de 50 mil españoles en el mitin de París, para proclamar su adhesión a la política del Partido Comu-

Por las libertades democráticas Por la amnistía

Por la convocatoria de Cortes Constituyentes

nista, ha expresado una profunda realidad nacional: el peso e influencia de nuestro Partido.

Se agranda el abismo entre la España oficial opusdeísta, sumida en la corrupción, y la España real, la España de las fábricas, de los laboratorios, de las Universidades, de los campos, que afirma con creciente combatividad su voluntad de libertad y democracia.

Brigada político-social; la reforma de la Ley de Orden Público, acentuando sus rasgos fascistas; la agravación de la censura y el intento de monopolizar la prensa y la información; la incapacidad de permitir un mínimo «asociacionismo», ni siquiera en los marcos rígidos del Movimiento.

Después del triunfo logrado por la opinión antidictatorial en el proceso de Burgos, la detención de miles de militantes obreros y demócratas ha permitido al Gobierno frenar el despliegue y articulación de un movimiento de masas que hubiese podido alcanzar dimensiones aún más poderosas. Los seis meses de estado de excepción han sido utilizados para adelantar la maniobra sucesoria y para contener el estallido público de nuevos escándalos financieros, mientras se impone el silencio sobre las ramificaciones del asunto Matesa que afectan directamente a Franco, a Carrero Blanco y a otros ministros.

Estos resultados a corto plazo, logrados por el Gobierno, aparecen hoy prácticamente agotados. El estado de excepción ha congelado, o retrasado, ciertos problemas del desarrollo político-social. Pero éstos suben hoy a la superficie y muestran la fuerte erosión política sufrida por el Opus Dei.

En el terreno económico una crecida inflacionista, con una subida de precios alarmante, se combina con fuertes fenómenos depresivos que hacen del paro un problema angustioso en numerosas regiones.

También se refleja en la escena económica el que importantes sectores capitalistas se resisten a invertir, expresando así su desconfianza en los planes políticos del Opus Dei y en el futuro económico.

En el terreno político se agudizan las contradicciones y tensiones en el seno de las clases dominantes. Después de la crisis de Burgos, la tendencia ultra quedó derrotada y su influencia se ha degradado, aunque el Opus recurre en su política represiva a medidas típicas del arsenal de los ultras.

El desprestigio del Gobierno, su negativa a entreabrir siquiera el más mínimo resquicio a un juego político, provoca la res-

I La charca opusdeísta

El objetivo político central del equipo opusdeísta que detenta los puestos clave del Gobierno es imponer a España, ante el declive físico y la degradación del papel de Franco, la monarquía de Juan Carlos.

Con esta operación, la «Santa Mafía» pretende perpetuar su monopolio en el poder. Los hechos confirman la apreciación que hacíamos en nuestra Declaración de febrero: la dictadura de Franco está potencialmente muerta, pero subsiste la amenaza de una monarquía neofranquista.

La cuestión en la actual hora política es reivindicar la libertad, oponerse a la operación sucesoria, exigir que —cualquiera que sea el régimen político que advenga en España— éste quede determinado y estructurado según la voluntad de los españoles libremente expresada.

El Opus Dei se presentó con un programa «renovador», «europeísta», «liberalizador». La realidad ha derribado esa apariencia hipócrita. Rodeado del odio de las masas, desprestigiado por sus robos e incompetencia, incluso a los ojos de círculos capitalistas que ayer se dejaron impresionar por su talante tecnocrático, el equipo opusdeísta carece de base política y utiliza la represión policíaca como método esencial de gobierno.

Lo que le caracteriza no es ya el inmovilismo, es una regresión importante cuyos índices más claros son: la supresión duran-

te seis meses del artículo 18, dando manos libres a los elementos criminales de la

En las páginas 8, 9, 10

La vigorosa respuesta de la clase obrera y los demócratas franceses a la medida de expulsión contra Santiago Carrillo

Plena solidaridad de los comunistas italianos con el camarada Carrillo

Una expulsión solicitada por el miedo

puesta de otros grupos como el de «YA» (Editorial Católica) que insisten en la necesidad de cierta «apertura» política.

El conflicto del régimen con la Iglesia —incluidas algunas de sus altas jerarquías y más específicamente el Vaticano— ha estallado públicamente con motivo del nombramiento del administrador apostólico del Arzobispado de Madrid. La invocación polémica de Franco en Santiago, reafirmando —en contra de la doctrina oficial del Vaticano— que intervenciones divinas le dieron la victoria en la guerra civil, destaca la hondura del conflicto y pone de relieve los rasgos ultraoscurantistas, más propios de la Edad Media que del siglo XX, de la ideología dominante en los ámbitos del poder.

Los enfrentamientos públicos, en la prensa, en las Cortes, entre generales del Ejército, es otro hecho excepcional muy indicativo de que las tensiones políticas alcanzan niveles de cambio o ruptura.

La agravación de estas contradicciones determina una pérdida de cohesión, un desplazamiento en el sistema de poder. Mientras, la oposición polariza cada vez más el sentir del país y el movimiento de masas despliega una fuerza creciente.

En una coyuntura determinada —y no habiendo en el régimen ninguna posibilidad de que se manifieste la voluntad de los españoles— la huelga nacional impulsada y organizada por el conjunto de la oposición, puede ser la única posibilidad de plebiscito antidictatorial.

Contra la represión

La experiencia de seis meses de estado de excepción ha confirmado que la represión no puede ya detener la marcha de España hacia la libertad.

Más de cinco mil obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales, militantes comunistas, de ETA, socialistas, demócratas han sido detenidos en ese período y sometidos en muchos casos a palizas y vejaciones.

Denunciamos a los asesinos de la Brigada político-social que en una serie de casos, en Zaragoza, Valencia, Galicia, Euzkadi... han torturado a los presos utilizando métodos monstruosos. ¡Urge levantar un amplio clamor, en todo el país, reclamando la disolución de esa brigada de torturadores fascistas!

La respuesta popular contra la represión debe ser más decidida. Allí donde se ha actuado con audacia, fuerzas amplísimas han sido agrupadas y movilizadas en comisiones antirrepresivas y en otras formas; han surgido nuevas posibilidades —incluso dentro del aparato estatal— para ensanchar y dinamizar la respuesta a la represión.

En diversas ocasiones los Jueces han actuado en oposición a la policía. Dentro de la Policía Armada y en ciertos destacamentos de la Guardia Civil, en zonas rurales, han aparecido actitudes de inhibición o pasividad en la aplicación de las medidas represivas. Para que estos ejemplos, aún parciales, se extiendan es importante que los partidos obreros y democráticos hagan llegar su voz a las fuerzas de orden público, llamándolas a no unir su suerte a la de un régimen en la agonía.

El Partido Comunista saluda a los presos políticos, expresión de la firmeza revolucionaria de nuestro pueblo; a nuestros camaradas, a los presos de ETA, socialistas, demócratas y revolucionarios de diversas tendencias.

Denunciamos el trato criminal de que son víctimas los presos políticos; las condiciones sanitarias inhumanas que amenazan su salud, y con frecuencia su vida; los métodos discriminatorios y arbitrarios,

como la negativa de la libertad condicional que, en el caso reciente de Narciso Julián, ha revestido formas particularmente escandalosas.

Hace falta impedir que el Gobierno pueda llevar a cabo su propósito de aniquilar físicamente a los valiosos dirigentes obreros y revolucionarios, hoy encarcelados. ¡Exijamos la inmediata puesta en libertad de Horacio Fernández Inguanzo, enfermo

Contra la monarquía juancarlista

La actual política opusdeísta perfila con nitidez lo que sería la monarquía de Juan Carlos que pretende imponer a España. Sería la continuación de la dictadura franquista, con todas sus lacras, agravadas aún en ciertos aspectos, por la degradación que está sufriendo el actual sistema de poder. Representaría una burla a los deseos de libertad de todo el pueblo, a la necesidad de terminar con 32 años de dictadura totalitaria y de establecer un régimen verdaderamente democrático.

Tal monarquía implicaría una mayor dominación del imperialismo yanqui sobre España, ya que el presunto rey, carente de la autoridad de que Franco ha gozado entre la derecha española por su victoria militar de 1939, tendría que depender, en mayor proporción, del apoyo de EE.UU. No es casual que Nixon y la CIA tomen cartas en el asunto apremiando que la sucesión se lleve a efecto.

La monarquía de Juan Carlos sería el reino de los ladrones de Matesa, de la «Mafia» opusdeísta, que organiza hoy la operación sucesoria para seguir monopolizando mañana todos los puestos clave del Estado, en particular las palancas decisivas de las finanzas y la economía.

El rasgo más característico de la operación sucesoria es que se realiza apoyándose casi exclusivamente en métodos represivos; sin que el Gobierno haya podido

La alternativa democrática

Se han realizado en los últimos meses progresos importantes en el proceso de acercamiento y unidad de las fuerzas obreras, democráticas y antifranquistas.

El impresionante movimiento que agrupó en una acción convergente contra las monstruosas sentencias de Burgos a los más amplios sectores, ha dejado huellas duraderas.

A pesar de cierto retraso, de las discrepancias aún existentes, de complicaciones previsibles, registramos pasos importantes hacia el Pacto para la Libertad; y este proceso es, en sí, un factor político que se hace sentir e influye en la vida del país.

Entre los hechos nuevos que han surgido en el campo de la oposición, hemos de mencionar la ruptura del carlismo con el régimen; el programa que ha aprobado en Montejurra, con posiciones claramente democráticas, contribuye al estrechamiento y a la crisis del régimen y crea condiciones más positivas para ampliar la oposición.

El Partido Comunista registra con satisfacción el mejoramiento de sus relaciones con el Partido Socialista, concretamente dentro del país, a pesar de la persistencia de zonas de desacuerdo. El establecimiento de buenas relaciones entre los dos partidos obreros es esencial hoy para la lucha por la democracia; lo será mañana para la defensa de la clase obrera, para la marcha hacia el socialismo.

Los avances unitarios logrados con la preparación de la Asamblea de Cataluña, en la que se conjugan los movimientos de masas con las fuerzas políticas agrupadas ya en una Coordinadora, potencian toda la acción contra la dictadura en dicha nacio-

en la prisión de Madrid!

Llamamos a todas las fuerzas de la oposición, a todos los españoles de sentimientos humanos, a actuar de un modo más resuelto en defensa de los presos políticos. Hace falta sacudir las zonas de apatía o indiferencia que aún subsisten y elevar a un nivel superior de vigor y eficacia la lucha contra la represión, la campaña por la amnistía.

crear ningún instrumento político para sustentar la nueva monarquía que prepara. Esta se halla pues condenada antes de nacer a ser la monarquía del neofranquismo, de la policía y la represión. Colocar a Juan Carlos en el trono sería empujar a España hacia la aventura, quizá hacia la guerra civil. Ello debe hacer reflexionar a los grupos burgueses y a los sectores del Ejército que desean una evolución de España sin nuevos baños de sangre.

El actual momento político requiere que, de manera inequívoca, todas las fuerzas de la oposición se pronuncien contra la maniobra sucesoria. Los pueblos de España no aceptan que se les siga tratando como a menores de edad. Sólo ellos tienen derecho, en uso de su soberanía, a decidir el futuro régimen del país.

El Partido Comunista, partidario decidido de la República, aceptará en esta materia el fallo libremente manifestado por el pueblo, sin renunciar por ello a seguir defendiendo su posición en el caso de que no predominase.

Pero lo que está hoy sobre el tapete es otra cosa: denunciamos ante las masas el nuevo golpe de estado reaccionario que el Opus Dei prepara colocando a Juan Carlos como rey de España. Llamamos al pueblo a movilizarse desde ahora y a dar una respuesta combativa, en la calle, al intento de imponer a Juan Carlos.

nalidad; e indican a la vez el surgimiento de nuevas formas de democracia.

Urge la plasmación de la unidad antifranquista en Euzkadi y Galicia para que las nacionalidades puedan participar con la fuerza y eficacia necesarias en la elaboración de la alternativa democrática.

La clase obrera y las fuerzas populares, después de haber pasado la prueba del estado de excepción, sienten la urgencia de que una alternativa democrática pueda potenciar y politizar todas sus luchas y acciones contra la dictadura.

Van madurando las condiciones para que converjan en tal alternativa un abanico amplísimo de fuerzas políticas, que comprende desde los carlistas hasta los comunistas, pasando por los socialistas, los demócratas cristianos de diversas tendencias, los liberales, las fuerzas de Cataluña, Euzkadi y Galicia; así como sectores representativos de la Iglesia y del Ejército.

El Partido Comunista reitera su posición de que las condiciones básicas para un acuerdo democrático son los Cuatro Puntos siguientes:

Un Gobierno provisional de amplia coalición.

Amnistía total para los presos y exiliados políticos.

Libertades políticas sin ninguna discriminación.

Elecciones libres a Cortes Constituyentes que decidirán el futuro régimen político de España.

El Partido Comunista propugnará la inclusión en ese acuerdo del reconocimiento de los derechos nacionales de

Cataluña, Euzkadi y Galicia; y una política exterior de paz y neutralidad.

Llamamos a los militantes del Partido, a nuestros simpatizantes y amigos, a desplegar una intensa agitación política en todo el país para que las masas hagan suyos los Cuatro Puntos de la alternativa democrática.

En las luchas obreras, campesinas, y universitarias, en asambleas y reuniones, en las paredes de las fábricas y en las aldeas, en pasquines y octavillas, **popularicemos las cuatro demandas que concretizan el cambio político que España necesita y sus pueblos ansian!**

En torno a esa alternativa es posible agrupar, en mesas redondas u otras formas flexibles, a las fuerzas políticas y personalidades de más influencia en pueblos y aldeas, creando así los primeros brotes de un nuevo poder, capaz de aislar y anular a los elementos profranquistas y de desplazarlos cuando surjan las condiciones para ello.

Un proceso unitario semejante, a nivel provincial, se realiza ya con éxito en diversos lugares y debe extenderse con más audacia y decisión.

La cristalización del Pacto para la Libertad, la presentación de una alternativa democrática a escala de todo el país modificará profundamente la correlación de fuerzas. Incluso sectores del aparato del Estado y la parte liberal del Ejército se

situarán, de hecho, en el campo de la alternativa democrática. Se abrirá así una situación de doble poder en la que el movimiento de masas alcanzará un desarrollo impetuoso. La alternativa democrática polarizará, además de las fuerzas populares, a otras capas y sectores hoy vacilantes o indecisos.

El corrimiento de la sociedad española hacia la izquierda, hacia la democracia, que ya se manifiesta hoy, se materializará de forma más clara y acelerada.

Se puede prever que las últimas etapas que aún quedan por cubrir para llegar a la alternativa democrática serán particularmente complejas y difíciles precisamente porque han de entrañar consecuencias de alcance histórico. Por ello corresponde a los movimientos de masas, y en primer lugar a la clase obrera, un papel insustituible como motor del avance democrático.

Los comunistas luchamos por la alternativa democrática con entusiasmo revolucionario, sin ninguna reserva mental. Proclamamos que una vez conquistada la democracia, la defenderemos con todas nuestras fuerzas.

Con esta posición servimos nuestros objetivos socialistas. **Estamos convencidos de que la conquista de la libertad política será en España un paso decisivo para avanzar hacia el socialismo, ampliando y profundizando la democracia en las esferas política, económica y social.**

II

Por un movimiento obrero poderoso

Cobran particular importancia en la perspectiva inmediata los problemas del desarrollo y fortalecimiento del movimiento obrero. El desenlace de la situación actual está cada vez más en las manos de la clase obrera y de sus dirigentes, de su capacidad para cumplir el papel que les corresponde como fuerza política y social fundamental del país.

El movimiento obrero ha conseguido grandes éxitos en los últimos meses pero, al tiempo, se han puesto de relieve serias insuficiencias que es preciso corregir en breve plazo. Esta corrección es necesaria para elevar a un nuevo nivel, más poderoso y masivo, al movimiento obrero, a fin de situarle en mejores condiciones de afrontar la perspectiva de la Huelga General Política, de llevarla a cabo y convertirla en uno de los factores esenciales que determinarán el paso a una situación democrática.

Las elecciones sindicales han constituido una victoria de CC.OO. y han confirmado la justeza de la política del Partido. Los trabajadores han respondido masivamente a los llamamientos dirigidos a convertir las elecciones sindicales en una batalla de clase, revolucionaria, en un paso decisivo hacia la liquidación de los sindicatos verticales.

La propaganda por la abstención ha encontrado, en general, escasa acogida. Pero es preciso tener en cuenta dos hechos importantes: Primero, que en algunas grandes empresas, particularmente de Euzkadi y Navarra, núcleos numerosos se han abstenido en las elecciones. Segundo, que esa abstención, aunque equivocada, es una expresión del odio que los trabajadores sienten hacia la dictadura y los sindicatos verticales, de su deseo de constituir su propio sindicato obrero independiente. Es el mismo odio y deseo que animaron a los trabajadores que han partici-

pado en la elección de los representantes obreros. En la lucha por esos objetivos, y mediante un trabajo unitario tenaz y flexible, será posible superar la discrepancia que se manifestó durante las elecciones en algún lugar.

Dichas elecciones han creado la base para extender, desarrollar y consolidar el movimiento obrero, fortalecer su unidad.

Lo importante ahora es saber utilizar inteligentemente las posibilidades legales conquistadas, aprovechándolas para una ampliación radical del contacto con las masas, extendiendo y generalizando las asambleas, elaborando las plataformas de acción con la participación directa de los trabajadores.

Han sido elegidos decenas de miles de representantes obreros, firmes y combativos, dispuestos a cumplir el mandato que recibieron de sus compañeros. Una tarea importante y urgente es la de organizar la labor de esos enlaces y jurados, de todos. De los que figuraron en la candidatura de CC.OO. y de los que no estaban incluidos en ellas; de los elegidos últimamente y de una parte de los que componen el 50% cuyos mandatos no han sido renovados. La inmensa mayoría de esos enlaces y jurados, dada la situación que vive el país y la amplitud de la lucha obrera, son susceptibles de ser movilizados y de participar activamente en las acciones futuras en defensa de las reivindicaciones económicas y políticas de los trabajadores.

En cada lugar de trabajo, en cada sección social (o «unión de trabajadores y técnicos», como ahora las llaman los verticalistas) es preciso encontrar las formas más idóneas para organizar la acción de todos los enlaces y vocales: asambleas de enlaces a nivel de empresa, de rama, en las propias fábricas o en los locales sindicales; relación estrecha de los vocales

de sección social con todos los enlaces y jurados del mismo sindicato, de los de distintas secciones sociales en el plano local y de los de un mismo sindicato en el plano nacional. Y, sobre todo, relación estrecha, permanente, de los representantes obreros con los trabajadores que les eligieron, en cuya acción se deben apoyar y a los que deben dar cuenta de su actuación. Unidos a los trabajadores, los representantes obreros pueden jugar un gran papel en la organización de las luchas próximas.

Sin embargo, los trabajadores elegidos y su acción son tan sólo una parte del movimiento obrero. Lo decisivo es que éste afirme y estructure cada vez más su carácter independiente, organizando a los trabajadores en sus Comisiones en cada empresa, y combinando las formas de acción legal y extralegal. **Hace falta extender las CC.OO. a todos los lugares de trabajo, consolidarlas, ampliar su contenido de masa forzando los obstáculos que impiden su actividad abierta, su salida a la superficie.**

CC.OO., como lo indican sus documentos, es un movimiento socio-político que abarca a todos los trabajadores. En cada lugar de trabajo, la Comisión Obrera debe estar formada por todos los trabajadores reunidos en asambleas, donde se discutan sus problemas, se tomen acuerdos, se organicen las luchas, y se elijan los órganos de dirección.

Como han recomendado las Reuniones Generales de CC.OO., hay que luchar por la celebración periódica, frecuente, de asambleas obreras en todos los lugares de trabajo. Deben hacerse una costumbre.

Una de las condiciones para que el movimiento obrero alcance el nuevo nivel de masas que necesita hoy es que se elaboren y planteen, a partir de cada empresa, y a escala local, provincial, las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores. Que éstos, en sus asambleas, las discutan y decidan las formas de lucha para apoyar sus reivindicaciones inmediatas. Y que, a la vez, sean sometidos a discusión, con audacia, en las asambleas obreras, los grandes problemas políticos actuales del país, concretamente el Pacto para la Libertad y su contenido programático.

En estos momentos ante la extensión del paro obrero, adquiere importancia la creación de comisiones de obreros parados que organicen la lucha de éstos, coordinada con el conjunto de la clase obrera, por un verdadero seguro de paro y por trabajo.

Los comunistas debemos mejorar nuestro trabajo en el movimiento obrero no confundiendo nunca CC.OO. con un doble del Partido. El Partido Comunista es la organización política, la vanguardia organizada de la clase obrera, del movimiento revolucionario, compuesta por obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, etc., y orientada por el marxismo-leninismo. CC.OO. son, como ellas mismas se definen, un movimiento socio-político de masas que engloba a todos los obreros, cualquiera que sea su ideología.

Nuestro Partido ha superado la vieja concepción que consideraba a los sindicatos y demás organizaciones de masas como simples «correas de transmisión» de las orientaciones y decisiones del Partido. Esos movimientos deben decidir libremente su propia línea de acción; y los comunistas hemos de actuar en ellos con los mismos deberes y derechos que los demás miembros, confrontando allí nuestras ideas con las de otros trabajadores para buscar, en una discusión fraternal y democrática, la síntesis unitaria más acorde con el interés de la clase obrera.

La unidad obrera

La unidad obrera es hoy más necesaria que nunca. De ella depende, en gran medida, que la lucha de los trabajadores adquiera toda su amplitud, y que su organización se extienda y consolide; de ella depende que la clase obrera pueda jugar su papel dirigente en todo el proceso revolucionario, por la conquista de las libertades y la república y por el desarrollo de la democracia y el socialismo.

Por encima de las diferencias políticas, existe en los trabajadores un profundo sentimiento unitario, la convicción de que deben unir sus esfuerzos en la defensa de los intereses comunes. Ese sentimiento unitario se manifiesta sobre todo en los lugares de trabajo y es allí, particularmente en el seno de CC.OO., donde hay que consolidar y desarrollar la unidad obre-

ra, lo cual exige la más amplia y auténtica democracia, el respeto escrupuloso a las opiniones de cada uno y a los derechos de la minoría. La unidad obrera no es la unanimidad, sino un esfuerzo constante por hallar en cada momento la síntesis que nos permita marchar unidos, incluso aunque discrepemos en problemas concretos.

La unidad que existe en las masas obreras, hemos de consolidarla día a día. Pero también hemos de buscarla y realizarla «por arriba» con las distintas organizaciones obreras, tradicionales o de reciente formación, que actúan entre los trabajadores, y aunque su influencia real sea muy escasa. Hoy es posible la integración de la mayoría de estos grupos en el movimiento de CC.OO., lo que no implica su desaparición.

Hacia la huelga general

La Huelga General sólo será posible si, al lado del trabajo ilegal, realizamos en todo el país, a través de los representantes obreros, de las asambleas, de las CC.OO., y utilizando con audacia todas las formas legales, públicas, abiertas, incluso la prensa legal, un inmenso trabajo de educación política, de organización y movilización de los trabajadores. Es preciso llevar a las masas, mediante asambleas, mítines y otras formas de agitación, los grandes problemas políticos nacionales, la convicción de que, para satisfacer sus reivindicaciones más vitales, es imprescindible la desaparición de la dictadura, la conquista de las libertades políticas y de la República.

Si realizamos ese trabajo múltiple, de agitación, educación política y organización de los trabajadores, hemos de ser

conscientes de que las condiciones para la Huelga General pueden madurar en cualquier momento, a consecuencia de un hecho determinado, como puede ser la retirada de Franco o el nombramiento de Juan Carlos como rey. **Y hemos de ser capaces de aprovechar audazmente cualquier coyuntura para que el enorme peso de la clase obrera se haga sentir en la solución de los grandes problemas nacionales.**

En una situación de ruptura del equilibrio dictatorial, CC.OO. pueden conquistar, en la práctica, un estatuto de legalidad. Eso creará condiciones más favorables para reunir congresos obreros locales, provinciales, de las distintas nacionalidades, de toda España, para llegar a crear un sindicato obrero unido e independiente.

La respuesta del campo

Instrumento de los monopolios y de una minoría de grandes terratenientes, el Gobierno opusdeísta continúa aplicando una política ruinosa para la inmensa mayoría de los agricultores y ganaderos.

Cierto que la respuesta a esa política, en parte por dificultades objetivas, en parte por deficiencias que hace falta subsanar, no ha alcanzado todavía la amplitud, la organización y la combatividad necesarias.

Sin embargo, en algunas zonas hemos asistido a acciones tan importantes como la huelga de los lecheros en Santander, Euzkadí y Galicia, la resistencia a pagar la cuota de la Seguridad Social, en varias provincias, las luchas reivindicativas de los colonos de Canarias, etc., etc.

Vemos también desarrollarse un importante movimiento cooperativo en Cataluña, Aragón y otras zonas con valiosas experiencias que muestran la posibilidad de imponer en las cooperativas un funcionamiento democrático. Sólo así, echando de la dirección a los caciques y poniendo en su lugar a hombres honrados y combativos es posible transformar éstas en medio eficaz en defensa de los intereses de los campesinos.

Ante éstos está planteada en términos críticos la necesidad de pasar a una acción más decidida dirigida a conseguir: precios remuneradores, reducción de impuestos, indemnizaciones por pérdida de cosechas y otras calamidades, mejores condiciones de crédito y otras reivindicaciones.

La gravedad de los problemas y el pro-

fundo descontento existente en el campo permiten prever acciones importantes en los próximos meses.

Lo que hace falta es que esas acciones sean bien preparadas, desde dentro y desde fuera de las Hermandades, aprovechando con inteligencia y audacia los medios legales y dando conciencia de que para triunfar es necesario pasar a formas de lucha abiertas y masivas —asambleas, huelgas y manifestaciones— sin asustarse por que las autoridades las califiquen de ilegales.

Los hombres más conscientes del campo, sea cual sea su manera de pensar, necesitan organizarse en Comisiones Campesinas donde aún no lo han hecho, para, a su vez, unir, organizar y movilizar a las masas.

Pese a las dificultades creadas por la represión, se ha incrementado la lucha de las fuerzas de la cultura en todos los frentes. Centenares de estudiantes han sido detenidos y las Universidades de Madrid y Barcelona continúan ocupadas por la policía. Pese a esas dificultades, el movimiento estudiantil ha continuado su combate por la libertad, por la transformación democrática de la Universidad española, articulando su acción con la de los sectores profesionales y participando muy activamente en las luchas políticas encabezadas por la clase obrera. Rasgo importante de la actual situación universitaria es que

El movimiento campesino ha dado ya pasos muy importantes en el desarrollo de su organización, que se caracteriza por su flexibilidad, adquiriendo múltiples formas.

La Coordinadora General de Comisiones Campesinas es un logro de gran valor, muestra el grado de madurez política de los campesinos en determinadas zonas.

La Coordinadora se esfuerza en desempeñar un papel dirigente, del movimiento, ayuda a las regiones y provincias en la elaboración de sus programas reivindicativos y en la organización de las Comisiones en los pueblos y comarcas.

Sigue habiendo desigualdad en el movimiento campesino en cuanto al aprovechamiento de las posibilidades legales en las Hermandades y cooperativas. En diversas provincias y pueblos las Comisiones Campesinas han conseguido posiciones importantes en las Secciones Sociales y Secciones Económicas que son aprovechadas adecuadamente. En otras no se ha prestado atención a este problema y ello no hace sino dificultar las luchas.

Con el entrelazamiento de la actividad extralegal con las legales, el movimiento campesino fortalecerá y organizará sus comisiones en todas las zonas del país, colocándose en condiciones de contribuir con toda su fuerza al triunfo de la democracia.

A pesar del ininterrumpido y masivo éxodo agrícola el paro forzoso sigue azotando a cientos de miles de jornaleros y campesinos pobres. Sin trabajo y sin seguro de paro, sus condiciones de vida inhumanas son el más claro testimonio de la injusticia y de la incapacidad del régimen.

El proletariado agrícola, cuya conciencia y combatividad se ponen de manifiesto a diario, al mismo tiempo que exige trabajo y un auténtico seguro de paro, tiene que pasar a una acción más resuelta exigiendo en todas partes que les sean entregadas las tierras abandonadas o mal cultivadas: los medios para hacerlas producir.

La Ley de Reforma de Fincas mejorables es un nuevo intento de seguir escamoteando el problema de la Reforma Agraria. Esta debe realizarse sobre el principio de «la tierra para quien la trabaja».

La lucha por la Reforma Agraria, la exigencia decidida de la tierra y donde hay condiciones para ello su ocupación es una tarea que no espera.

Es necesario seguir reforzando la solidaridad de la clase obrera y de todas las fuerzas del trabajo y de la cultura con los campesinos. Estos son la segunda fuerza motriz de la Revolución española. Su incorporación masiva a la lucha es imprescindible para conquistar la libertad y la República. Y esa incorporación se va realizando a medida que éstos comprenden que su suerte está ligada al triunfo de la democracia.

Movimientos profesionales

numerosos profesores han tomado parte en la lucha al lado de los estudiantes y han sufrido la represión.

Los abogados han realizado acciones importantes contra la intensificación de la represión y por el cumplimiento de los acuerdos del Congreso de León.

Se ha desarrollado y fortalecido el movimiento democrático de técnicos que ha participado en las elecciones sindicales y obtenido éxitos notables y que se perfila como un movimiento autónomo pero convergente con el movimiento obrero.

Por primera vez en la historia de nuestro país, han tenido lugar huelgas de alcance

nacional de los profesores de Enseñanza Media y de los médicos internos y residentes; la de estos últimos abarcó a los centros de más alto nivel científico del país y ha sido llevada a cabo con una audacia, y capacidad de organización administrativa y capacidad de organización administrativa. Después de estas huelgas, la perspectiva de Huelga Nacional se perfila con una concreción mucho mayor.

Un rasgo común de estas acciones es que se aproximan, por su forma y su contenido, a las de la clase obrera. Las reivindicaciones profesionales de estudiantes, profesores, médicos, etc., exigen una profunda transformación de la enseñanza y de la sanidad, que las ponga al servicio de toda la sociedad, y en primer lugar de los trabajadores que serán los más beneficiados con esa transformación.

La clase obrera siente como una cuestión vital la necesidad de acabar con las lacras e insuficiencias, con la situación de atraso, arbitrariedad y escándalo que caracterizan el sistema sanitario y educativo actuales.

Las tendencias liberales y democráticas en las Fuerzas Armadas

En estos 6 meses de duras pruebas han comenzado a cristalizar cambios fundamentales en las Fuerzas Armadas. Un ejemplo de ello —aunque no el único— es el enfrentamiento público entre los generales ultras y los que, pese a haber sido designados por Franco, adoptan posiciones liberales.

El Ejército no es un cuerpo extraño a la sociedad; no permanece ajeno a los profundos cambios que, en el terreno militar, provoca la revolución científico-técnica; no es un coto cerrado a la realidad compleja y apasionante de nuestra época. Las ideas e inquietudes que circulan en el seno de la sociedad española y en el interior de las capas sociales en que se reclutan los militares, llegan a ellos. Los hombres más inteligentes y abiertos de las Fuerzas Armadas rechazan la pretensión del régimen de considerar al Ejército como fuerza represiva y como elemento auxiliar de los militares norteamericanos. Los acontecimientos mundiales —creciente desprestigio de los Estados Unidos, auge del socialismo y de los movimientos de liberación nacional, papel jugado por las Fuerzas Armadas en Perú y otros países— impulsan las corrientes que propician el acercamiento entre el pueblo y el Ejército.

El proceso de Burgos hizo aflorar bruscamente las tensiones existentes en las Fuerzas Armadas y confirmó las previsiones de nuestro Partido sobre los cambios que se estaban produciendo. En el seno del Ejército crecen las corrientes que rechazan el papel de fuerza represiva y demandan una organización y dotación acordes con las exigencias de la defensa nacional; han cobrado nuevo impulso la repulsa a las bases militares extranjeras en el territorio español y la protesta contra la corrupción en el Gobierno; surgen posiciones claramente enfiladas contra la operación sucesión que aceleradamente pre-

Por eso, está interesada en apoyar las reivindicaciones de esos sectores profesionales.

Para éstos se presentan hoy dos tareas importantes: a) la elaboración por cada sector profesional, de las soluciones concretas a su problemática y el desarrollo del movimiento de masas en el propio sector, coordinándolo a nivel nacional; b) la búsqueda de formas de articulación flexibles, múltiples y bilaterales de esos movimientos entre sí y con el movimiento obrero. Se han dado ya en este sentido pasos interesantes. Lo fundamental es que este proceso coordinador tenga un carácter de masas. Esa articulación dará una nueva dimensión a la lucha de cada sector profesional, potenciará su fuerza e impulsará su desarrollo.

La realidad está confirmando el acierto de la concepción del Partido sobre la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura; esa alianza empieza a plasmarse ya prácticamente.

para el Gobierno opusdeísta, contra la monarquía y Juan Carlos, y en favor del respeto a la voluntad popular. Algunas personalidades militares han expresado públicamente la necesidad de partidos políticos, sindicatos obreros, de un parlamento y Gobierno elegidos y controlados democráticamente. Esas corrientes liberales, reflejo de los cambios en la España de hoy, tienen antecedentes en la historia de nuestro país.

«El Partido Comunista —decíamos en la declaración de febrero— considera que la tarea de desarrollar este movimiento de opinión entre las Fuerzas Armadas corresponde a los militares mismos, en particular a los que son conscientes de las realidades actuales. Mas a la vez, estima que su deber, y el de todas las fuerzas democráticas, es contribuir a ayudar activamente a la realización de tal tarea, dado el peso que el Ejército tiene, por acción o por omisión, en la vida política nacional».

Es necesario continuar por el camino emprendido, tanto con respecto a oficiales y clases, como a los soldados; elevar el grado de comprensión sobre este importante problema en las filas del Partido y de las organizaciones de masa, combatir el antimilitarismo simplista y eliminar prejuicios que frenan este aspecto tan decisivo de nuestro trabajo. Los militares fieles al interés nacional tienen un puesto en el Pacto para la Libertad, al lado de las diversas fuerzas que pugnan por ofrecer al país una alternativa democrática que cierre la página siniestra del fascismo.

El desarrollo de los acontecimientos demuestra que es posible impulsar el proceso de acercamiento del Ejército y el pueblo y lograr que aquél respete la voluntad popular, paso inicial a la misión patriótica que corresponde jugar a las Fuerzas Armadas en la futura España democrática.

III

El fortalecimiento del Partido

La situación política y la ampliación del movimiento de masas **colocan en primer plano la necesidad de dar un salto en el reclutamiento, en el desarrollo del Partido.**

Hace falta, para ello, integrar en nuestras filas, con una labor audaz y sistemática, a

miles y miles de simpatizantes que actúan con nosotros en la lucha y que están fundamentalmente de acuerdo con nuestra política.

A pesar de los avances logrados en el camino de convertir al Partido en un orga-

nismo altamente sensible y arraigado en lo más profundo de la clase obrera y del pueblo, tendremos que avanzar con más energía en esa dirección. Las experiencias son terminantes y allá donde fueron puestos en práctica métodos flexibles, los resultados han revertido en la ampliación y engrandecimiento del número y calidad de los militantes.

Tenemos que ver claramente nuestros defectos y debilidades: quedan zonas del Partido donde el obstáculo para el crecimiento que necesitamos, y que es posible, no es la apatía o indiferencia de las masas hacia nuestra política, sino la actitud de algunos camaradas y de ciertas organizaciones que, enquistados en posiciones cerradas, impiden el reclutamiento de nuevos militantes. La rutina y la inercia no les permiten ver el potente polo de atracción que las ideas del Partido son hoy para la inmensa mayoría de la juventud española. Habrá que reflexionar profundamente en éste y otros aspectos que denoten restos de estrechez y sectarismo.

Las condiciones objetivas están dadas para la sugestiva y atrayente tarea del proselitismo, pero cada Comité, cada organización y cada militante en particular, tienen que vencer los vestigios elitistas que pueden quedarles y comprender que, salvadas las inevitables garantías de la vigilancia revolucionaria, es en el seno del Partido donde en definitiva podrán decantarse las aptitudes y valores revolucionarios que hoy afloran en nuestro país.

Para desempeñar de verdad el papel dirigente que le corresponde, el Partido necesita principalmente elevar el nivel político de toda su actividad. **Los comunistas tenemos que ser, en estos momentos, tribunos populares capaces de explicar a las masas las tareas políticas, de discutir con ellas, de recoger sus iniciativas para utilizarlas y sintetizarlas en un proceso vivo de aplicación creadora de la política del Partido.**

El Partido ha demostrado que está en condiciones de realizar esos nuevos progresos que la situación requiere. Ha superado con brillantez la dura prueba a que ha sido sometido; y no solamente la ha superado sino que ha salido de ella fortalecido y ensanchado.

Está claro que el mejor parapeto o costra que resguardó al Partido de la represión ha sido el arraigo de su política en las masas. La múltiple y variada ayuda que los militantes comunistas han encontrado entre sus familiares, en la clase obrera y en toda la población, les ha posibilitado, en gran medida, tanto el resguardo, como la base necesaria para proseguir un trabajo ininterrumpido.

En lo fundamental, las organizaciones del Partido no han dejado de funcionar en ningún momento, lo que garantizó una política ofensiva y de masas. A lo largo de estos meses, múltiples organizaciones del Partido dieron muestras de una alta capacidad de dirección, acertando tanto en los necesarios repliegues, como en el paso audaz a la ofensiva.

Lo que se ha destacado de la actitud de los comunistas ante la policía ha sido su abnegado y heroico comportamiento. Millares de camaradas resistieron torturas y malos tratos físicos, como también presiones morales. No por ello podemos olvidar que, en algunas ocasiones, hubo comunistas que flaquearon en los interrogatorios.

Ha quedado plenamente demostrado, una vez más, que la propia defensa del detenido pasa en primer lugar por su conducta. Y que lo fundamental, ante la policía, es la entereza, la confianza en las masas y en la justeza de la causa que se defiende.

Los avances logrados en la descentralización y autonomía de las organizaciones y Comités del Partido han demostrado la justeza de esta orientación. El espíritu crítico y vivo en las discusiones políticas en el seno del Partido y en la confrontación de nuestras ideas con las masas, y con otras corrientes de opinión, contribuyen a consolidar una auténtica unidad consciente. Tenemos que seguir dando pasos por el camino de la descentralización de manera que las características de nuestro Partido se perfilen nítidamente como de unidad ideológica y política, fruto del contraste y decantación de las ideas del marxismo leninismo en el contacto con la práctica revolucionaria.

No podemos partir de la idea errónea de que ser comunista nos da patente de infalibilidad. Pero está cada vez más claro que las ideas marxistas leninistas, lo que podríamos definir como su médula —por encima de los errores cometidos en las soluciones coyunturales e históricas— ejercen una influencia ideológica considerable sobre ingentes masas de nuestro pueblo, y en particular de la juventud.

El Partido Comunista de España en su labor política y teórica necesita integrar la riqueza y diversidad de las experiencias y conquistas logradas por la revolución socialista en los países en que ésta triunfa. Proclamamos nuestra solidaridad de clase entrañable con todos los países donde la clase obrera ha tomado el poder. A la vez, asimilando de un modo crítico las lecciones que encierran esas victorias, y partiendo de las realidades concretas de nuestro país, tenemos que elaborar nuestro propio camino de avance hacia el socialismo.

Si los comunistas sabemos valorar altamente la actitud combativa de los obreros, los campesinos, las mujeres, la juventud, los intelectuales y profesionales, etc., que por cientos de miles pelean en nuestro país, en poco tiempo contaremos, aun en condiciones represivas, con el gran partido de masas que necesita la Revolución española.

El gran mitin de París ha dado ya una imagen viva de lo que empieza a ser, de lo que será nuestro Partido, como auténtico partido de masas.

Se impone de manera perentoria buscar, descubrir y a veces adivinar, las múltiples formas que en las condiciones actuales permitan al Partido, junto a sus métodos tradicionales de organización, incorporar a la militancia activa y consciente a centenares de miles de españoles.

La Juventud Comunista debe organizar a los miles de jóvenes obreros, campesinos, estudiantes de Bachillerato, escuelas profesionales y Universidades laborales, que están desempeñando ya un papel destacado en las luchas populares; a los miles de jóvenes que, sin haberse incorporado aún a la lucha, se sienten atraídos por el marxismo y por los objetivos socialistas. Para ello, los cuadros y militantes de la Juventud Comunista deben impulsar nuevas formas amplias de organizar en sus filas a decenas de miles de jóvenes.

En este sentido, las organizaciones del Partido deben prestar gran atención al desarrollo de la Juventud Comunista, respetando su autonomía y despertando la máxima iniciativa de los jóvenes comunistas.

IV

Por la aplicación consecuente del internacionalismo proletario

El Partido Comunista de España, fiel a su tradición internacionalista, ratifica su solidaridad con los pueblos que batallan contra el imperialismo y el colonialismo, por la paz, la democracia y el socialismo. Inmersos en el combate contra el fascismo, forjados en el duro crisol de una lucha larga y difícil, colmada de héroes, los comunistas españoles sentimos como propios los reveses y los triunfos de otros pueblos.

Saludamos las victorias de los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya que sellan el hundimiento de los planes imperialistas. Respalamos el programa de siete puntos del Gobierno Revolucionario provisional de Vietnam del Sur, programa que abre el camino para el cese inmediato de la guerra con la retirada total de las tropas norteamericanas y la liberación simultánea de los prisioneros capturados cuando sembraban la muerte y la destrucción en Indochina. Este programa responde a los principios proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Conferencia de Ginebra y recoge el sentir expresado por el propio pueblo norteamericano que, en acciones sin precedente por su magnitud y combatividad, demanda el cese inmediato de la agresión y la retirada de las tropas estadounidenses.

Con indignación y cólera, los comunistas españoles condenamos la ola de barbarie desatada por el Gobierno de Sudán contra los comunistas, sindicalistas y personalidades democráticas y antiimperialistas. El comportamiento heroico de Abdel Khalek Mahjoub y de sus camaradas ante los ver-

dugos de Nemeiry nos hace sentir el orgullo de nuestra condición de comunistas. Esos crímenes en los que aparece el conturbamiento de varios Gobiernos árabes que osan llamarse progresistas, sólo benefician al imperialismo y a las fuerzas retrógradas, oscurantistas y fanáticas que pretenden mantener a los pueblos árabes sumidos en la explotación y la ignorancia e impedir su incorporación plena a la corriente revolucionaria universal. Condenamos con toda energía el exterminio de los combatientes palestinos. Ninguna razón táctica o coyuntural puede anular el principio del internacionalismo proletario que debe guiar a todos y cada uno de los Partidos Comunistas, pequeños o grandes, gobernantes u opositores, legales o ilegales.

Fiel a su decisión de contribuir a la unidad del movimiento comunista internacional y de mantener relaciones con todos los Partidos Comunistas y Obreros, basadas en el internacionalismo proletario y en la no ingerencia en los asuntos internos, el Partido Comunista de España ha participado en este período en diversas reuniones internacionales, Congresos de Partidos hermanos, encuentros bilaterales e intercambios de experiencias.

Con alegría podemos anunciar el resultado positivo de las gestiones realizadas por el Comité Ejecutivo, en cumplimiento de los acuerdos del pleno ampliado del Comité Central, para el establecimiento de relaciones con el Partido Comunista de China.

El Partido Comunista de España ratifica

su amistad y solidaridad con los Partidos que dirigen a sus pueblos en la construcción del socialismo, marchando por la senda abierta por la gloriosa Revolución Socialista de Octubre.

Estamos al lado de la fraterna Cuba que bajo el acoso de los Estados Unidos construye el socialismo. Saludamos los avances del pueblo chileno dirigido por el Gobierno de Unidad Popular; del pueblo peruano que batalla por el desarrollo económico y la defensa de su independencia; del pueblo uruguayo que auna fuerzas en el combate por el futuro. Expresamos nuestra solidaridad a Corea, avanzada del socialismo en el confín de Asia. Estamos con los pueblos árabes en su difícil lucha contra los agresores israelíes, apoyados por el imperialismo y sus servidores domésticos. Respalamos el derecho de China a ocupar su lugar en la Organización de Naciones Unidas, hacer valer su soberanía sobre Taiwán y a desempeñar el papel que le corresponde en el mundo de hoy.

Exigimos la libertad de Angela Davis y de los líderes negros y portorriqueños, víctimas de la persecución del imperialismo norteamericano.

Reiteramos nuestro apoyo a la proyectada Conferencia de los pueblos en pro de la Seguridad Europea, llamada a movilizar a la opinión pública en favor de la supresión simultánea de la OTAN y el Pacto de Varsovia, del reconocimiento de la Alemania democrática, de la condena de los regímenes fascistas de España, Portugal, Grecia y Turquía y de la lucha contra los brotes fascistas que resurgen en algunos lugares de este continente, que ha conocido dos guerras devastadoras en el presente siglo y el exterminio en masa de Auschwitz, Buchenwald, Dachau, etc.

La lucha de los trabajadores de la SEAT confirma la necesidad de establecer nuevas formas de unidad de acción del proletariado de los países de Europa occidental contra los monopolios supranacionales; de fomentar un amplio frente contra la política de neocolonización norteamericana de Europa.

Todo lo que acontece en el mundo de hoy coloca en un primer plano la necesidad de que el movimiento comunista internacional realice una nueva unidad, que corresponda a las condiciones actuales; una unidad que reconozca la diversidad de las situaciones, la independencia de los Partidos y elimine las ingerencias en los asuntos internos; que promueva una discusión fraternal sin rupturas ni excomuniones; que fomente el desarrollo de la teoría marxista-leninista mediante un análisis audaz y profundo, sin vetos ni dogmas, de los problemas contemporáneos; una unidad que abarque a todos los Partidos Comunistas y Obreros sin exclusiones, y que pueda contribuir así, de modo eficaz, a forjar un frente común de todas las fuerzas antimperialistas.

Esa unidad es la que hace falta para dar un sesgo ofensivo a la lucha antimperialista e inclinar definitivamente la balanza de fuerzas en favor de los pueblos. Esa unidad es la que necesita el movimiento comunista internacional para poner en pie el gigantesco potencial revolucionario del mundo de hoy.

**EL COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA.**

Agosto de 1971.

Las elecciones a las Secciones Sociales confirman el triunfo de C.C.O.O. y otras candidaturas unitarias y antiverticalistas

Los datos que hasta el momento han llegado a nuestra Redacción, referentes a la segunda fase de las elecciones sindicales, son muy fragmentarios. Sin embargo, la toma de los resultados que conocemos confirma el amplio triunfo alcanzado en la primera fase por Comisiones Obreras y otras candidaturas unitarias y antiverticalistas.

He aquí un resumen de dichos datos.

Madrid

BUENOS RESULTADOS DE LAS CANDIDATURAS UNITARIAS

Damos a continuación el número de vocales, pertenecientes a candidaturas unitarias según el programa de Comisiones Obreras, elegidos en diferentes Secciones Sociales o Uniones de Trabajadores y Técnicos como ahora las denominan los verticalistas:

METAL.— 42 elegidos de 100 a elegir.

METAL, GETAFE.— 4 elegidos.

PRENSA.— 11, de 20 a elegir.

ARTES GRAFICAS.— 11, de 13 a elegir.

TEXTIL.— 5 elegidos.

QUIMICA.— 3 elegidos en el grupo de plástico.

ENSEÑANZA.— 14 elegidos de la candidatura democrática.

SEGUROS.— 14 elegidos de 19 a elegir.

TELEFONICA.— 4 elegidos de 4 a elegir.

METRO (Movimiento). — 3 de 3.

METRO (Talleres).— Elegido el único que había a elegir.

RENFE (Administrativos).— Elegido también el único que había a elegir.

TALLERES RENFE (Cualificados).— 3 de 3 a elegir.

CONSTRUCCION.— Las elecciones han sido impugnadas.

PANADEROS.— También impugnadas. Los votantes inscritos eran 70 y las papeletas contabilizadas sumaron 84. A los verticalistas se les fue la mano.

CORRESPONSALES.

Córdoba

EXITOS TAMBIEN

De éxito podemos calificar la segunda fase de estas elecciones sindicales.

En TEXTIL, han salido los presentados por las CC.OO. En algunos casos han salido elegidos presidentes de grupo.

En BANCA, después de múltiples asambleas salieron al cien por cien las candidaturas presentadas por las CC.OO. El Presidente de la Sección Social es el presentado por los trabajadores, Enrique Rodríguez Linares. Elegido por unanimidad, el delegado de Sindicatos dijo que éste no podía serlo porque estaba en la cárcel. Los trabajadores contestaron que ellos le elegían porque era quién había demostrado ser el defensor de los intereses de los trabajadores y salió elegido.

En la ELECTRO, después de múltiples asambleas, la CC.OO. decide de su candidatura, que ha obtenido la mayoría aplastante. Sólo ha sido elegido un enlace de los presentados por la empresa.

CENEMESA, se han dado pasos importantes.

En general han sido elegidos los candidatos presentados por los obreros en otras ramas de la Industria.

En CONSTRUCCION. Si a nivel de empresa la participación ha sido masiva y han

sido elegidos los mejores y más destacados en la defensa de sus compañeros, los vocales jurados no se han nombrado, ya que son muy pocas empresas a las que les corresponde por el reducido número de personal.

La Sección Local del grupo de Construcción y Obras Públicas ha sido toda elegida por los trabajadores, excepto dos técnicos y dos administrativos. A nivel provincial, las maniobras de las empresas, ayudadas por los verticalistas y la división del Sindicato de la Construcción del de Vidrio y Cerámica han hecho mucho daño, siendo elegido para Presidente de la Sección Social un vendido a la patronal.

Zaragoza

TRIUNFO DE LAS CANDIDATURAS OBRERAS EN LAS SECCIONES SOCIALES

También en Zaragoza las candidaturas obreras han conquistado un número importante de puestos en las elecciones sindicales para las Secciones Sociales en los sindicatos de las principales ramas de la producción y los servicios.

CORRESPONSAL.

RECTIFICACION

Aclaremos que en la primera fase de las elecciones sindicales en Zaragoza, no en todos los lugares de trabajo a que hacíamos referencia en el n° 14 de MUNDO OBRERO las candidaturas que triunfaron eran de CC.OO.; pero sí vencieron en todos ellos candidaturas presentadas por los trabajadores.

Sevilla

PRIMERA INFORMACION

NUEVOS EXITOS OBREROS EN LA SEGUNDA FASE DE LAS ELECCIONES

METAL: El día de las elecciones, todos los enlaces y jurados metalúrgicos que asistieron a ellas, más de doscientos, al no serles permitido por los jefes verticalistas reunirse, lo hicieron en la calle a la puerta del sindicato del Metal. Celebraron una asamblea donde denunciaron la actitud de los jefes y se pusieron de acuerdo para elegir a los mejores representantes obreros, se compusieron allí mismo las listas de los candidatos, miembros de Comisiones y otros obreros honrados y todos salieron elegidos por abrumadora mayoría. Es decir, que la Sección Social del Metal, con los elegidos, unos 35, y los que quedaron de las elecciones del 66 en las que también los metalúrgicos consiguieron un gran triunfo obrero, vuelve a ser, a pesar de la represión sufrida por este organismo obrero, un baluarte defensor de los intereses de los metalúrgicos sevillanos. Posteriormente ya han tenido una reunión todos los vocales, unos 60, y se han puesto de acuerdo para decidir a quiénes tienen que elegir como presidente y vicepresidente de la Sección Social Provincial del Metal de Sevilla.

CONSTRUCCION: Han salido las candidaturas de Comisiones Obreras y simpatizantes de éstas en el sector de Construcción y obras públicas. Asimismo en otros sectores de este sindicato de «Construcción, Vidrio y Cerámica». Tal ha sido la victoria obrera,

que ha habido ya una primera acción de los enlaces y vocales nuevos, consiguiendo que la elección de presidente y vicepresidente que los verticalistas querían celebrar inmediatamente, la pospongan hasta que los enlaces y jurados celebren varias asambleas para conocerse y saber a quiénes tienen que elegir en las condiciones de dispersión propias de este gremio.

TRANSPORTES: Aquí también se ha conseguido un importante triunfo de las candidaturas obreras. En el grupo de TAXIS, se han ocupado todos los puestos. (En este grupo, incluso un candidato preparado por los verticalistas, al ver el ambiente, votó por la candidatura obrera). En RENFE también se han sacado todos los puestos. Se han sacado puestos también en TRANSPORTES URBANOS y LINEAS REGULARES DE VIAJEROS.

Asimismo han triunfado candidaturas de Comisiones ocupando algunos puestos de la Sección Social en los sindicatos de QUIMICAS y PANADEROS.

En el Sindicato Mixto (campo-industrias) del pueblo de Dos Hermanas, las Comisiones y candidaturas obreras han ocupado numerosos puestos de vocales sociales.

La información que tenemos de los pueblos de la provincia es escasa, aunque de antemano tenemos que decir que los obreros agrícolas no se plantean aún con claridad y fuerza la participación en las Hermandades. Aun así, sabemos que en Brenes, la candidatura obrera de Comisiones de Obreros Agrícolas ha salido con todos los votos, siendo elegidos incluso candidatos que estaban en la emigración temporal de la remolacha en Francia.

CORRESPONSAL.

Cataluña

DATOS DE LOS RESULTADOS EN ALGUNAS COMARCAS

Damos a continuación estos datos, muy parciales, que nos envía un corresponsal:

TARRASA.— Sección Social del Metal: De 24 puestos a cubrir, 21 han sido para las Comisiones Obreras y otras candidaturas antiverticalistas. Sección Social del Textil: 7 elegidos.

RUBI.— Sección Social del Metal: mayoría para C.O. y Movimiento Obrero.

TORELLO.— Puestos importantes de la Sección Social de la Construcción para la candidatura de C.O.

MANLLEU.— El presidente de la Sección Social del Metal, de la HOAC.

MOLET.— Puestos importantes de la Sección Social del Textil, para candidatos de Movimiento Obrero.

SABADELL.— Textil: copo de los 14 puestos a elección en la Sección Social; presidente y vicepresidente antiverticalistas. En el Metal, 7 elegidos de los 14 puestos a elección.

SALLENT.— Copo en los elegidos de la Sección Social de Químicas (Minas Potasa).

CARDONA.— Copo en la Sección Social de Químicas, (Minas Potasa).

CORRESPONSAL.

Vigorosa respuesta de la clase obrera y los demócratas franceses a la medida de expulsión contra Santiago Carrillo

La decisión gubernamental de expulsar a Santiago Carrillo de Francia ha provocado la protesta y la indignación de todas las organizaciones democráticas francesas. Ese acto, que la prensa española jalea como un «gesto de amistad hacia España» de la diplomacia francesa, está metiendo al Gobierno francés en un aprieto ante la amplitud que toma la protesta. La acción solidaria, que comenzó con un llamamiento del Partido Comunista Francés, no cesa y todo indica que se intensificará progresivamente. Casi toda la prensa francesa se ha hecho eco del acontecimiento, en su mayoría comentando desfavorablemente la decisión del Gobierno. Personalidades y Partidos, organizaciones sindicales y de masas, se vienen pronunciando.

Abre el camino el Partido Comunista Francés

Nada más conocerse la orden de expulsión, Georges Gosnat, diputado de Val de Marne, se dirigió, en nombre del grupo parlamentario comunista, al Primer Ministro y, seguidamente el Partido Comunista Francés publicó en *l'Humanité* un llamamiento a la protesta para impedir la expulsión de Santiago Carrillo. «Esa medida escandalosa complacerá a Franco, pero no puede más que indignar a los demócratas franceses y debe ser impedida». Al mismo tiempo nuestro

Partido hermano convocó una conferencia de prensa que se celebró el día 20 de agosto.

Llamamiento de la C.G.T.

El Buró Confederal de la C.G.T. denuncia en un comunicado la medida de expulsión contra Santiago Carrillo y califica la decisión del Gobierno francés de inadmisibles, subrayando que el Gobierno franquista no es ajeno a esa medida y que esta intromisión franquista no es un hecho aislado. «Esta medida se produce después de múltiples «pruebas de buena voluntad» ofrecidas al Gobierno de Madrid por el Gobierno francés: persecuciones y censuras contra «UNIDAD» (publicación de la C.G.T. destinada a los emigrados españoles) y multiplicación de las presiones, de los atentados a las libertades individuales de los trabajadores españoles, en particular a los militantes sindicalistas y antifranquistas».

El Partido Socialista Francés

En nombre del Partido Socialista Francés, François Mitterrand, Secretario General, ha elevado su protesta para unir la voz de los socialistas franceses a cuantos consideran inaceptable la medida dictada contra el Secretario General del Partido Comunista de España. «Esas medidas —dice Mitterrand— constituyen un atentado a nuestra concep-

ción fundamental de la civilización y el papel de Francia en ella.»

La protesta del P.S.U.

El Buró Nacional del Partido Socialista Unificado francés hizo pública igualmente su protesta. «Esta expulsión —declara el P.S.U. en su comunicado— confirma bien evidentemente la complicidad de las autoridades francesas con el gobierno franquista» y recuerda las medidas tomadas anteriormente contra militantes progresistas vascos y otros exiliados políticos en Francia.

Una carta del S.P.F. al Ministro del Interior

El Socorro Popular Francés se ha dirigido al Ministro del Interior protestando contra la decisión del Gobierno «que de ser confirmada constituiría un grave atentado al derecho de asilo tradicionalmente acordado por nuestro país a los perseguidos políticos». El hecho de que en este caso se trate de un exiliado español —dice la carta— hace esta medida todavía más dolorosa.

Los voluntarios de las brigadas internacionales

La Amical de los voluntarios franceses que combatieron en España por la libertad y la República, han elevado también su protesta. «Las autoridades franquistas se alegrarán abiertamente de estas medidas contra un militante eminente de la lucha antifascista, combatiente por la libertad desde hace más de 35 años».

Otras protestas

Otras numerosas protestas se han formulado en toda Francia, por secciones sindicales diversas, departamentales de los partidos políticos, órganos de Comités por España, etc. Múltiples cartas se han dirigido al Presidente de la República, al Primer Ministro y al Ministro del Interior. Nuevas gestiones están en curso y otras muchas de las realizadas no están aún en nuestro poder.

La prensa. Los espacios de «Le Monde»

La prensa diaria y las revistas han consagrado particular atención a la noticia. Principalmente y con la pasión natural, «l'Humanité», que dio el alerta y continuó su información y orientación de la campaña. «Le Monde», en números sucesivos, ha venido reproduciendo algunas de las declaraciones y protestas y dedicando él mismo grandes espacios al acontecimiento y a sus repercusiones. En el número del 19 de agosto, por ejemplo, este importante diario dedicó una página entera a artículos sobre nuestro Secretario General y los comunistas españoles: «Diplomacia y Hospitalidad» de Michel Tatú y una semblanza de Santiago Carrillo. Aunque no se puedan compartir

SEAT: Unidad y combatividad en defensa de los represaliados

Una gran huelga que ha movilizado más de 15.000 trabajadores de SEAT y que ha sensibilizado a la clase obrera de Barcelona y de toda España, así calificó «Asamblea Obrera», órgano de las CC.OO. de SEAT, a mediados de Julio, esta acción que ha recogido la solidaridad de miles de trabajadores a través de paros, firma de escritos y recogida de dinero para los represaliados.

Pero no sólo esto. Junto a los huelguistas, otra unidad se ha dejado ver. Así la Mesa Redonda de Barcelona hacía un llamamiento a todos los barceloneses para que mostrasen su solidaridad con los sancionados y expedientados, a la vez que calificaba a los obreros de SEAT de avanzada en la lucha por la democracia y la liberación nacional y llamaba al pueblo de Barcelona a asistir al juicio en Magistratura.

El día 31 de julio tuvo lugar el primer juicio por el despido de los 14 trabajadores sin cargo sindical. Más de mil personas se congregaron en Magistratura, a pesar de la fuerte vigilancia policial, en muestra de solidaridad y combatividad. Un juicio que a pesar de las presiones y maniobras —detención de testigos, vigilancia sobre los abogados, etc.— fue una victoria para la clase obrera, pues todos los sancionados tendrán que ser readmitidos o indemnizados, según el fallo del tribunal.

La empresa ha presentado recurso contra esta sentencia ante el Tribunal Central. Como éste tarda en emitir sus fallos, mientras llega, SEAT está obligada a pagar los sueldos a todo el personal cuyo despido ha sido declarado improcedente. Esto crea con-

diciones mejores para movilizar a los trabajadores por el reingreso de sus compañeros.

Esta primera victoria hizo decir a las CC.OO. de SEAT: «Sí, venceremos porque ya hemos ganado una gran batalla contra la empresa y el Gobierno franquista... con nosotros han gritado los trabajadores, el pueblo de Barcelona, en el Prat, en Cornellá, en Martorell... junto a nosotros ha estado la gran solidaridad internacional (Italia, Francia, Suiza, Alemania...). Y todo ello son golpes victoriosos contra los enemigos de la clase obrera. La represión solamente triunfa si la aceptamos». Y mientras tanto miles y miles de pesetas han sido recogidas para la solidaridad y la lucha.

El 11 de Agosto tuvo lugar el segundo juicio. Este contra los despedidos con cargo sindical —enlaces y jurados—. A pesar de las vacaciones hubo una nutrida asistencia y una segunda victoria, al fallarse la readmisión o indemnización de 8 de los 9 despedidos.

Huelgas en el verano

Mientras, este verano, en el resto de España han estallado huelgas, que como en la construcción movilizaban miles de trabajadores en Madrid y Cataluña. La de la fábrica «El Pamplonica» y los paros de «A.P. Ibérica» en Pamplona; la huelga de la empresa de transportes en Gran Canaria; la construcción en Córdoba; los mariscadores en El Ferrol, etc.

ideas tendenciosas y otras malicias de artículos, lo que se resume en claro es el prestigio político de nuestro Partido y de Secretario General al que consideran según escriben— «una de las figuras prin-

cipales del movimiento comunista de Europa Occidental.» También destaca en esos textos la disconformidad con la medida de expulsión y la conmoción que ésta ha producido en Francia.

el plano jurídico el Secretario General del P.C.E. poseía una carta de residencia mensual, diversas veces renovada, y su esposa y sus tres hijos tienen permiso de residencia de larga duración. La aplicación de este decreto de expulsión resulta más estemporánea pues data de 1950...

Conferencia de Prensa en París convocada por el P. C. F.

Realizar una amplia unión para obtener la anulación de la expulsión", propone François BILLOUX

La decisión del Gobierno francés de expulsar de Francia a Santiago Carrillo, Secretario General del Partido Comunista de España, es un acto grave. Eso explica la conferencia de prensa convocada por el Partido Comunista Francés haya reunido numerosa asistencia de personalidades periodistas. Es probable que el Gobierno francés no había previsto la amplitud de una lista que solamente está empezando. La conferencia fue presidida por François BILLOUX, miembro del Buró Político del Partido Comunista Francés, teniendo a su lado a los diputados comunistas Guy Ducoloné y Leon Feix. François BILLOUX señaló la presencia en la sala de numerosas personalidades y en particular la de Claude Berthoin, Secretario del Partido Socialista, a Pierre Duhamel, secretario de la C.G.T., a Pierre Herold, secretario general de la Liga de los Derechos del Hombre, a Yves Choussat, del Movimiento de la Paz, etc., así como a los periodistas franceses y extranjeros asistentes.

mente contra la sentencia de muerte dictada contra Julián Grimau».

«Santiago Carrillo es el representante de un importante sector, de los antifascistas españoles, como lo es Dolores Ibárruri que hizo también uso de la palabra en el acto de Montreuil. Santiago Carrillo es el Secretario General del glorioso Partido Comunista de España que siempre ha luchado por que la libertad y la democracia recobren derecho de residencia en su país».

Continuó diciendo que en su discurso del 20 de junio Santiago Carrillo denunció las lacras del régimen franquista, la represión que golpea a todos los que no aceptan la dictadura y expuso las soluciones preconizadas por el Partido Comunista de España, «Soluciones —subrayó Guy Ducoloné— que corresponden al interés democrático de España».

«Que Franco no pueda tolerar la exposición de esas soluciones democráticas para España se concibe, pero que el Gobierno francés ceda en ese punto a los deseos del Gobierno español, es una actitud que sólo puede servir para ofender el sentimiento de los franceses».

Las ideas expresadas por Santiago Carrillo el 20 de junio no lo eran por primera vez en París, demostró Guy Ducoloné. Sobre

«¿Cómo el señor Marcellin puede hacernos admitir que cae en la cuenta, al cabo de 21 años, de que el orden público puede turbarse por la presencia de Santiago Carrillo? Ese argumento, si es argumento, es menos valioso toda vez que Santiago Carrillo jamás ha enjuiciado ni hecho observaciones sobre la política del Gobierno francés, ni sobre sus relaciones con el Gobierno español. Aparece claro que la medida contra Santiago Carrillo no ha sido tomada por sus declaraciones sino que se deriva de los compromisos adquiridos por el Gobierno francés en sus relaciones con el Gobierno español». De cualquier forma —añade Ducoloné— en Madrid, los medios autorizados y la prensa del régimen no esconden su satisfacción.

Atentado a las libertades

«De esta situación —declara el informante— se desprende que cuenta menos lo que ha escrito o declarado el hombre político español que quieren sancionar, que el propósito de asestar, por una parte, un golpe al amplio movimiento antifranquista que se desarrolla dentro y fuera de España y, por otra, proseguir una campaña de atentados contra las libertades de Francia, desarrollada bajo la cubierta del anticomunismo».

Esta sanción es en todo contraria a la Constitución... «Eso explica las numerosas protestas llegadas de medios muy diversos y particularmente de los trabajadores de las empresas. Protestas entre las que se encuentra la del Partido Socialista...». «No es posible callar delante de esa amenaza». «Esperamos continuar la acción. Esta Conferencia

(termina en la página 10)

Las verdaderas razones de la medida

Guy Ducoloné comenzó recordando que el Gobierno francés pretende que ha expulsado de Francia «a nuestro camarada Santiago Carrillo, Secretario General del Partido Comunista de España, aplicando un decreto dictado hace veintidós años».

«El 21 de junio, al amanecer, tres policías se presentaron en el domicilio de Santiago Carrillo para notificarle que debía abandonar Francia. Es evidente que la decisión está directamente relacionada con la participación de Santiago Carrillo en el acto que se celebró la víspera en el parque de Montreuil».

Este acto, organizado por el Partido Comunista Francés —recordó Ducoloné— estaba destinado «a la solidaridad con la clase obrera y los demócratas españoles en su combate antifascista...».

«Al organizarle, el P.C.F. se mostraba fiel a todas sus tradiciones de lucha: tradiciones de solidaridad internacional, pero también tradiciones de defensa de los intereses de Francia».

«...En España, de 1936 al 39, miles de franceses combatieron en las Brigadas Internacionales; en Francia, de 1940 al 45, los españoles por decenas de miles, y en primera fila los comunistas, se fundieron con la Resistencia. Numerosos españoles cayeron fusilados o en los campos de concentración nazis».

«Evoquemos todavía las batallas comunes libradas a finales del año 1970 para salvar de la muerte a los patriotas vascos y anterior-

Saludo fraternal de Mundo Obrero a l'Humanité

Cada año, a comienzos de septiembre, se celebra en París «la fiesta de l'Humanité», órgano central del Partido Comunista Francés. Esta fiesta está señalada en el calendario de los comunistas, de los trabajadores, del pueblo de Francia, como un acontecimiento popular. Es una incomparable manifestación anual, auténticamente popular y multitudinaria. Cientos de miles de hombres, de mujeres, de jóvenes, de niños, acuden en masa, constituyendo un espectáculo inolvidable entre el colorido de las banderas, las consignas, las emulaciones populares.

Esta fiesta no es sólo una gran manifestación del pueblo francés; es, a la vez, una asamblea internacionalista. Allí se encuentran, en la «Ciudad Internacional» numerosos stands de los periódicos de los Partidos Comunistas hermanos y allí estamos nosotros, «Mundo Obrero», enarbolando nuestra popular cabecera y nuestras consignas de lucha y solidaridad comunistas.

Este año el Gobierno francés ha pretendido dificultar esa gran «asamblea popular» del pueblo de Francia, negándole a la fiesta el bosque de Vincennes, lugar donde se venía celebrando. Pero «la fiesta de l'Humanité» —como se la llama más familiarmente— se celebrará con más esplendor y entusiasmo que nunca. Ante la dificultad gubernamental se ha crecido el ardor de los organizadores, de los miles de activistas que la preparan y, sin duda alguna, con más ardor responderán los trabajadores y el pueblo hermano de Francia. Con más ardor también, los comunistas y demócratas españoles acudirán en masa a la fiesta, para formar allí, durante dos días, un «trozo vivo y orgulloso de pueblo español» tan emocionante y siempre, singularmente aplaudido.

Los comunistas españoles y este órgano de su Comité Central «Mundo Obrero», recogiendo a la vez el sentimiento de millares de hombres y mujeres progresivos de nuestro país, enviamos nuestro saludo fraternal a «L'HUMANITE» en el día de su fiesta anual deseándole muchos y nuevos éxitos en su tarea revolucionaria de informar y movilizar a las masas de Francia, en la lucha por la democracia y el socialismo. Saludamos igualmente su contribución a la lucha antimperialista y a la unidad del movimiento comunista internacional. Y en particular hacemos patente a «l'Humanité» y al Partido hermano nuestro reconocimiento, por su ayuda constante a la lucha del pueblo español, al Partido Comunista de España en nuestro combate por la libertad, la democracia y el socialismo.

de prensa —concluyó Ducoloné— tiene por objeto continuar la movilización de la opinión pública para que el Gobierno francés se vea obligado a rechazar toda intromisión extranjera en nuestros asuntos interiores».

«Para que los exiliados políticos no se vean sometidos a presiones y medidas como las dictadas contra Santiago Carrillo».

«Para que el decreto de expulsión de 1950, aplicado hoy a Santiago Carrillo sea anulado y éste pueda beneficiarse de un permiso de residencia de larga duración».

Movilizar a la opinión

Después de responder a las preguntas de los periodistas, lo que corrió a cargo de Leon Feix y François Billoux, éste leyó numerosos telegramas y cartas de adhesión terminando con un saludo de gratitud a los asistentes.

Finalmente interrogado sobre la próxima etapa contra la decisión gubernamental, François Billoux recordó el proceso de Burgos y la amplia unión en la acción de numerosas personalidades y organizaciones democráticas. «Nosotros convocamos a que la misma unión se realice para obtener la anulación de la expulsión de Santiago Carrillo. Ese es nuestro objetivo inmediato». Y es un objetivo —concluyó— que concierne al conjunto del Partido, a todas sus organizaciones: células, secciones, federaciones deben ser movilizadas para su realización.

La vibrante protesta del P. C. I.

“ Plena solidaridad de los comunistas italianos con el camarada Carrillo ”

Con este título, UNITA del 25 de agosto publica, en su primera página, el siguiente comunicado de la Dirección del P.C. Italiano:

«La Oficina Política del P.C.I. expresa la plena solidaridad de los comunistas italianos al camarada Santiago Carrillo, Secretario General del Partido Comunista Español, expulsado recientemente de Francia. La protesta de las fuerzas democráticas francesas contra esta grave e injustificada medida encuentra amplio eco en nuestro país, donde el camarada Carrillo es conocido y estimado como valeroso y competente dirigente del movimiento obrero español y como esforzado combatiente por la libertad de España.

Los comunistas italianos, a la vez que expresan su vibrante protesta, se asocian a cuantos pidan la revocación de la medida y afirman su determinación de multiplicar las acciones en apoyo a la lucha de los comunistas y de los trabajadores españoles por la libertad y la democracia en España».

Una expulsión solicitada por el miedo

DE dónde ha partido la instigación y cuál es el verdadero carácter de la orden de expulsión dictada por el Gobierno francés contra el Secretario General de nuestro Partido, son cuestiones evidentes, del dominio público. Las Agencias franquistas de Prensa, EFE y Pyresa, así como los periódicos del Movimiento y del OPUS las exponen con bastante claridad.

NUEVO DIARIO, periódico del OPUS, escribe: «Esta medida que sucede a las que han sido tomadas contra varios separatistas vascos en abril y mayo últimos, puede ser interpretada como un gesto de amistad del Gobierno francés hacia el de España». Y ARRIBA, hoy como ayer órgano oficial: «El Gobierno de París, deseoso de mantener buenas relaciones con Madrid, procura evitar todo lo que podría constituir un motivo de fricción».

Podríamos multiplicar las citas del mismo origen, reiterativas de que la medida tomada contra el camarada Santiago Carrillo es un servicio que el Gobierno del capital monopolista francés presta al Gobierno del OPUS y su política represiva. Respondiendo a solicitudes de éste. El corresponsal de «LE MONDE» en Madrid precisa, por su parte, que en los círculos gubernamentales madrileños esta medida «es considerada como la respuesta a una protesta del Gobierno español. Efectivamente, éste había manifestado su descontento por el acto de solidaridad con el pueblo español organizado por el P.C.F. en 20 de junio en Montreuil».

Añadamos que ya, al ser anunciado el mitin, López Bravo había hecho gestiones —como denunciarnos en el editorial de MUNDO OBRERO del 15 de julio— cerca del Gobierno francés para que lo suspendiera, o por lo menos impidiese que en él participasen el Presidente y el Secretario General de nuestro Partido. Estas gestiones originaron que a la camarada Dolores no se le diera el visa de entrada en Francia y que a Santiago Carrillo se le amenazara con la expulsión de Francia si no desistía de intervenir en el mitin, amenazas que, naturalmente, no surtieron en él ni en el Partido el menor efecto.

Y entre paréntesis no está de más recordar las ocultaciones y patrañas a que recurrieron los servicios de propaganda del régimen para minimizar la extraordinaria magnitud que tuvo el mitin de París. La valoración real que el régimen ha hecho de tal acto no hay que buscarla en las mentiras que a propósito de él dijo; nos la da su petición al Gobierno francés de que se tomara esta medida de revancha contra el Secretario General de nuestro Partido.

EN el mitin de París, el Gobierno Opus ha visto un vigoroso y amenazador exponente de la fuerza del Partido Comunista de España, de su unidad, de la multitudinaria asistencia con que cuenta entre las nuevas generaciones. Ha visto un altavoz de nuestra política, de las soluciones que propone para España, de la exigencia nacional de libertad y amnistía.

Las presiones franquistas sobre el Gobierno francés para que reprimiera

la actividad de nuestros camaradas y de otros demócratas españoles, temporalmente en Francia, son viejas ya, en realidad, permanentes. El que ahora se hayan agudizado, con motivo del mitin de París, revela el temor del régimen de Franco, de todo los embarcados en la maniobra sucesorio-continuista, a la acción cada día más amplia y eficaz de nuestro Partido para impulsar el movimiento de masas llegar a elaborar con las otras fuerzas de la oposición una alternativa democrática para nuestro país que movilice tras sí a millones de millones de españoles.

Al régimen del estado de excepción permanente no le basta —harto comprueba en la práctica que no le basta— con la represión en el interior. Pretende llevarla más allá de los Pirineos. Pero que no se haga ninguna ilusión. Si medidas de esta índole nos crean dificultades suplementarias, no debilitarán la acción de un Partido como el nuestro habituado a la lucha en las condiciones más duras y difíciles.

La protesta de la clase obrera y de las fuerzas democráticas francesas contra esta medida ha comenzado a manifestarse inmediatamente. Si en esta pública repulsa la voz del Partido hermano, del Partido Comunista Francés, ha sido la inicial y es la más vigorosa, en ella participan sectores muy varios de la población francesa, disconformes con esta violación del derecho de asilo. Y también en otros países se están formulando protestas. A todos los agradecemos su intervención.

El hecho está dando ocasión a una nueva demostración de solidaridad con la lucha del pueblo español y, al mismo tiempo, de la alta estimación internacional en que se tiene a nuestro Secretario General en cuanto conductor de la vanguardia de esa lucha, tan sostenida y compleja, y como una de las figuras más destacadas del movimiento comunista mundial de nuestros días.

La protesta está en su iniciación tan sólo y, sin duda, se ampliará. En ella participarán activamente los obreros y demócratas españoles exiliados, pues defender a los dirigentes revolucionarios que, en el exilio que se les impone, dedican toda su inteligencia y todas sus energías a la lucha de España, es parte de esa lucha. Es defender, además, el respeto al derecho de asilo para todos.

También desde aquí, desde el interior de España, las fuerzas obreras y democráticas darán adecuada respuesta a la medida. Reclamando su revocación. Redoblando su acción por la amnistía, en exigencia de que los exiliados, de que Santiago Carrillo y tantos otros dirigentes y militantes comunistas, a quienes el régimen impide el regreso legal al país, puedan efectuarlo libremente, pues es aquí, donde el camarada Carrillo y todos ellos quieren estar y tienen derecho a estar.

Todo nuestro Partido y las demás fuerzas obreras y democráticas responderán, en fin, acrecentando su lucha por derribar a la dictadura e impedir su continuación con otras formas, por conquistar nuevas zonas de libertad, ¡la libertad!